

## **La Naturaleza del Hombre**

Gilbert Sánchez  
26 de Marzo, 2003

Tres visiones han dominado la historia del estudio escritural con respecto a la naturaleza del hombre. Ellas son la Tricotomía, la Dicotomía y la Unidad Psicosomática. He aquí un corto resumen y una evaluación Bíblica de cada posición.

La Biblia enseña que el Señor tomó del polvo del suelo y creó al hombre. El Señor aplicó su aliento en el hombre, y el hombre como una unidad fue hecho un alma viviente.

La antigua filosofía Griega insistía en la distinción entre lo físico y lo espiritual. El mundo físico, afirmaban, era inferior y el cuerpo físico era la prisión del alma. El ámbito espiritual era la realidad, y el mundo físico era una sombra de esa realidad. En contraste con esto, la Biblia enseña que el mundo físico, incluido el cuerpo, fue creado bueno. En lugar de establecer una antítesis entre los ámbitos físico y espiritual la Biblia describe la armonía de los dos.

Un examen de las palabras utilizadas por los escritores Bíblicos demuestra que el hombre es un ser unitario. Las cuatro palabras principales usadas en este contexto son alma, espíritu, corazón y cuerpo. Un léxico Bíblico revela que las palabras usadas para describir la constitución del hombre se traslapan en significado. Cada uno de estos cuatro términos importantes es usado de una manera que puede solamente ser descrita como refiriéndose a toda la persona. Estos términos se refieren a la unidad del individuo con un énfasis en una perspectiva particular.

### **La Tricotomía**

La Tricotomía es la opinión que dice que la constitución del hombre consiste en tres partes o componentes. Históricamente, estos han sido presentados como cuerpo, alma y espíritu. Se dice que el cuerpo es el componente externo o físico/material del hombre. Los Tricotómicos creen que la Escritura describe dos componentes adicionales de la constitución del hombre. Dicen que esta idea triple se presenta tanto en 1 Tesalonicenses 4:23 como en Hebreos 4:12. Argumentan que ambos versículos usan “alma” y “espíritu” en el mismo contexto, demostrando así que son vistos como componentes diferentes del hombre. Dicen que si este no fuera el caso no habría necesidad de emplear ambos términos. El alma es el componente del hombre que incluye la vida y la voluntad. Esta es la “vida animal” o vigorizante en la persona del hombre. El espíritu, por otro lado, es el órgano de la conciencia de Dios en el hombre. La naturaleza del hombre fue creada con todos los tres componentes, pero la caída del hombre resultó en la muerte del espíritu en el hombre. Con la parte de la conciencia de Dios en el hombre sin funcionar el hombre no regenerado tiene una seria carencia en su persona. Sin embargo, los otros componentes, el físico y el alma, que incluye la voluntad, continúan funcionando.

Un aspecto integral de la opinión Tricotómica es el de los componentes en la naturaleza del hombre. Para que esta opinión resista el escrutinio, debe ser capaz de defender la

proposición de que la constitución del hombre es una composición de tres partes separadas. La Escritura no respalda la opinión de que el hombre es un ser de tres componentes. Esto niega la presentación fundamental del hombre como un todo unitario y, en muchos aspectos, arroja un parecido con la mitología Griega.

La Escritura no respalda el énfasis Tricotómico en la separación del alma y el espíritu. La insistencia de que se hace mención del alma como la vida en el hombre mientras que el espíritu es el órgano de la conciencia de Dios es pura conjetura que es refutada por el examen exegético objetivo y analítico. Los términos “alma” y “espíritu” son virtualmente sinónimos en la teología Bíblica.

Con respecto a la caída del hombre, la teología Bíblica se encuentra en abierto contraste con la visión Tricotómica. Mientras que el Tricotómico cree que las partes particulares del hombre escapan ilesas de la caída en el pecado y de la maldición de Dios, la Escritura enseña claramente que después de la caída el hombre retuvo la imagen de Dios pero estaba totalmente depravado en todas sus capacidades.

La interpretación Tricotómica de 1 Tesalonicenses y de Hebreos debe ser rechazada por las siguientes razones: a) El estudio sistemático de la teología Bíblica. Las Escrituras deben ser vistas como un todo y en armonía con todas sus partes individuales y sin contradicciones. b) El contexto de los versículos en cuestión. Una norma básica de la hermenéutica Bíblica es un examen del contexto en el que se encuentra cualquier versículo. Ignorar el contexto es ignorar la intención del autor original. Ninguno de estos textos trata con la constitución del hombre. El autor de Hebreos está enfatizando que la palabra del Señor corta hasta el corazón mismo de nuestra persona revelando hasta los motivos que hay detrás de nuestras acciones. El autor de 1 Tesalonicenses está enfatizando la santificación de toda la persona. c) El estudio lingüístico. El entendimiento de cómo se usan los términos claves es vital para la exégesis apropiada. Un estudio objetivo de las palabras en cuestión puede conducir solamente a la conclusión de que, en el mejor de los casos, se hace una referencia a un aspecto particular de toda la persona. Sin embargo, de ninguna manera las palabras pueden ser forzadas para producir una prueba de la opinión de los tres componentes de la constitución del hombre. d) Si estos versículos fueran interpretados de esta manera, ello no probaría una posición Tricotómica. Este tipo de interpretación, si es consistente, llevaría a muchos otros componentes del hombre. Por ejemplo, Cristo enseñó a Sus seguidores que debían amar al Señor con toda su alma, fuerza y mente. ¿Cuántas partes tendría la composición humana si se realizara este tipo de exégesis de manera consistente?

## **La Dicotomía**

La segunda posición es la Dicotomía, la opinión de que la constitución del hombre consiste de dos componentes separados. Históricamente estos han sido presentados como cuerpo y alma. Los Dicotómicos rechazan correctamente la visión de que el espíritu y el alma son componentes separados del hombre. Interpretan que las Escrituras enseñan que el hombre es una composición de tanto lo físico como lo espiritual. La posición dicotómica está en error al asumir que el hombre está hecho de dos componentes separados y está sujeto a la misma crítica antes presentada.

## La Unidad Psicosomática

La tercera posición es la de la Unidad Psicosomática, la opinión de que la constitución del hombre consta de una sola constitución, o unitaria, que no puede ser separada en componentes. Esta unidad simple consiste de dos aspectos inseparables, a saber cuerpo y espíritu, que coinciden eternamente en la naturaleza del hombre. La fortaleza de este argumento está en su fidelidad a la teología sistemática, el análisis lingüístico y a una adhesión global tanto a la descripción como a las limitaciones de la posición Bíblica. Las Escrituras describen la constitución del hombre como siendo una unidad, sin embargo, no se ofrece ni se ve ninguna explicación mecánica como necesaria.

La objeción más significativa en contra de la unidad psicosomática es la del estado intermedio. Se argumenta que, puesto que la Biblia describe un período de tiempo en el que el espíritu existe de manera independiente al cuerpo físico, el espíritu es visto apropiadamente como un componente separado. En respuesta, se puede decir lo siguiente: a) La separación es la excepción, no la regla. La constitución del hombre fue creada como una unidad, en esta vida continúa como una unidad, y luego, después de la resurrección, será una unidad otra vez. El principio general con respecto a la naturaleza del hombre es la unidad. b) La separación es una consecuencia del pecado, no lo normativo para la constitución humana. La razón de la separación es resultado de la maldición de Dios. Si la humanidad hubiese vivido en obediencia armoniosa para con el Señor, la constitución del hombre nunca hubiese experimentado la consecuencia de la separación ya sea del cuerpo o los varios otros resultados de la caída. Esta separación debiese ser vista como una deformación resultante del pecado pero no como la naturaleza del hombre dada por Dios. c) La separación cesará por la eternidad. Aunque, sí ocurre una separación temporal, llegará a un fin definitivo el día de la resurrección cuando cada individuo, grande o pequeño, comparecerá ante el trono del Cristo resucitado para ser juzgado por cada pensamiento, palabra y acción que se haya hecho en la unidad de su persona. Entonces, todas las nociones de separación cesarán por la eternidad. Luego de millones de billones de años, hasta que la infinidad haya pasado, la constitución del hombre apenas se basará en una corta deformación de la naturaleza humana.

Ver al hombre como una unidad psicosomática resulta en una perspectiva Bíblicamente balanceada con respecto a la naturaleza del hombre y la obra de Dios en y a través de él. Visto como una unidad, se debe concluir que todos los aspectos del hombre han sido igualmente creados buenos, afectados por la caída y en están, en la actualidad, siendo santificados. Además, la relación entre el hombre psicosomático y su Dios no puede ser reducida exclusivamente a una experiencia espiritual interna, sino que más bien se debe extender a toda faceta de la existencia del hombre. Por consiguiente, cualquier visión del hombre que lleve a la conclusión de que el cuerpo es la prisión del alma, que la responsabilidad del hombre hacia Dios está confinada únicamente a la piedad espiritual, o que la santificación de los hombres y la expresión del Reino de Dios en la tierra se extienda exclusivamente al ámbito espiritual ha tergiversado la visión Bíblica y revela influencias extra-escriturales. La doctrina escritural de la naturaleza del hombre es la de la unidad psicosomática que necesariamente incluye la influencia del mundo exterior en el proceso de la santificación de los individuos. Tal proceso inevitablemente tendrá un impacto significativo sobre toda esfera de la existencia en todo el mundo a medida que el Reino de Dios avanza victoriosamente.

---

*Gilbert Sánchez está felizmente casado y es el padre de dos hijos. Está trabajando en una maestría en divinidad del Seminario Teológico Bahnsen y sirve como Anciano Gobernante en la Iglesia Presbiteriana Providencia en Albuquerque NM. Puede ser contactado en la dirección: [gillinsan@msn.com](mailto:gillinsan@msn.com)*